

LA TÚNICA DE JOSÉ

Padre.- Copero o copera:
José.- Panadera:
Simeón.- Hermano 1 Faraona o Faraona
Leví.- Hermano 2.-
Rubén.- Hermano 3- (Se necesitan una capa de colores, unas copas; una cesta con bollos o panes)

Los actores se buscarán en función de la disponibilidad y de sus actitudes.
(Los decorados pueden ser sencillos, pero que indique donde se produce la acción)

Acto 1.- (En el campo)

El patriarca Jacob tuvo 12 hijos; los mayores tenían un carácter brusco y malhumorado y Jacob amaba especialmente a sus dos hijos pequeños: José y Benjamín que eran los hijos de su amada esposa Raquel, quien había muerto al nacer Benjamín y cuyo carácter era más apacible.

José tenía desde pequeño sueños muy extraños que irritaban a sus hermanos y padre.

Un día, mientras cuidaba el ganado se acercó a sus hermanos y les dijo:

JOSÉ:

¡Hoy he tenido un sueño muy extraño!

HERMANO 1 (Simeón).- Tu siempre con tus sueños. No nos digas nada pues siempre salimos mal parados en esos sueños

HERMANO 2.- (Leví). Déjale Simeón, yo tengo curiosidad

JOSÉ- Pues estábamos recogiendo el trigo y hacíamos gavillas con las espigas y las dejábamos bien derechas, colocadas a un lado, y cuando miré vi que vuestras gavillas se inclinaban hacia la mía que permanecía tiesa. ¿Qué significará ese sueño?

HERMANOS 1(Simeón).- No te decía yo que era un pelma. ¿Acaso crees que vas a ser señor nuestro?

(En ese momento entra su padre Jacob quien se queda escuchando)

JOSÉ.- Perdonad hermanos pero es que me preocupan esos sueños y hay otro aún más extraños. Soñé que el sol la luna y once estrellas se inclinaban delante de mí.

PADRE.- Eso es una tontería José, acaso crees que tu madre, tus hermanos y yo vamos a inclinarnos delante de ti.

NARRADOR.- y los hermanos se llenaba de ira y envidiaban a José. Pero su padre le amaba profundamente porque José tenía un carácter apacible que le recordaba a su amada esposa Raquel.

PADRE.- Bueno dejemos esas cosas. Te he traído esta túnica nueva para que la uses. ¿Te gusta?

JOSÉ. (Coge la túnica y se la pone por delante). ¡Gracias padre, sí, es preciosa, muchas gracias!

HERMANO 2.- ¿Y para nosotros? ¿No hay a para nosotros?

PADRE.- Vosotros ya las tuvisteis en año pasado, éste le tocaba a José. Y ahora vamos hijo que tenemos cosas que hacer.

(Sale José y su padre que le coge del hombro).

NARRADOR.- Los hermanos le tenían mucha envidia a José porque veían que su padre le quería más que a ellos y que le hacía mejores regalos; además estaban hartos de los sueños de su hermano.

Un día que estaban en el campo se pusieron de acuerdo.

HERMANO 1.- Ya estoy harto de José, creo que debemos hacer que sufra un poco. Le mataremos.

HERMANO 3.- (Rubén).- No podemos hacer eso nuestro padre se moriría de pena. Vamos a echarlo en ese pozo y ya veremos que hacer con él.

(Entra José con aspecto despistado)

NARRADOR.- Ese que hablaba era Rubén, el mayor, que no quería hacerle daño. Pero entre todos cogieron a José y le arrojaron al pozo (se tapa a José con un trapo oscuro)

JOSÉ (gritando).- Pero hermanos, ¿Qué os he hecho? Sacadme de aquí por favor.

RUBÉN.- Yo me tengo que ir, pero no le hagáis nada. (Se va)

José sigue gritando (¡sacadme, sacadme!).

Hermano 1 (Simeón).- Mira vamos a venderlo como esclavo a esa caravana y así se lo llevarán muy lejos.

Entran dos personas y se lo llevan, (mientras José continua gritando).

HERMANO 2.- Vamos a manchar la túnica de sangre de corderos y así pensarán lo ha matado una fiera.

NARRADOR.- Y así el bueno de José fue separado de su padre, de sus hermanos y llevado como esclavo a un lugar lejano y terrible: Egipto.

Y allí Dios estuvo con José y lo prosperó en la casa de un importante ayudante de Faraón quien le hizo su mayordomo, pero su mujer le comprometió y le metieron en la cárcel y allí conoció a dos personajes importantes: la copera y la panadera del faraón que habían sido metidas en cárcel por robar a su señor.

Pero incluso en la cárcel José tenía el favor del carcelero y le ayudaba en muchas cosas.

ACTO 2.- En la cárcel

COPERA.- (paseando) ¡Que desgracia estar aquí; llevamos seis años y el faraón no se acuerda de nosotras ni de ti tampoco! (refiriéndose a José).

JOSÉ.- Sin embargo no nos tratan del todo mal en esta cárcel.

COPERA.- Yo he tenido un sueño muy extraño: Había una vid con tres sarmientos que yo le ofrecía al faraón y el lo bebía.

JOSÉ.- Los tres sarmientos son tres días y al cabo de ellos serás restituida en tu puesto. Cuando eso ocurra háblale al Faraón de mí

(Por el escenario se pasea alguien con una copa de cartón en alto y silueta de un pájaro sobre ella)

PANADERA.- Yo he tenido otro sueño. Y lo he tenido varios días. Soñé que le ofrecía al faraón tres canastillos con manjares de pastelería y venían los pájaros y se los comían. No se lo que significa y no tengo quien me lo interprete.

(Por el escenario pasa alguien con un cesto de pan o bizcocho en la cabeza)

JOSÉ.- De Dios son las interpretaciones. Te diré lo que significa, Los tres canastillos son tres días al cabo de los cuales te mandarán ir delante del faraón, pero será para morir. Lo siento mucho, debes estar preparada.

NARRADOR. Y efectivamente ocurrió como había predicho José, la panadera murió y la copera volvió a ofrecer los vinos a la esposa del Faraón, pero la copera no se acordó de él. Pasaron más de dos años; un día la Faraona tuvo sueños que lo perturbaron y nadie sabía interpretarlos. Y entonces la copera se acordó de José. Le mandaron ir a presencia de la Faraona quien le dijo los sueños.

ACTO 3.- En la corte

FARAONA: Me han dicho que entiendes de sueños, José; si interpretas adecuadamente los sueños te salvará, en caso contrario te mandaré matar.

Soñé que nacían siete espigas muy gordas, tanto que se doblaban por su peso, pero después surgían otras siete que se comían a las gordas y seguían estando flacas. El otro sueño eran de vacas: del río subían siete vacas gordas y hermosas, pero después surgían otras siete delgadas, famélicas que se comían a las gordas y seguían escuálidas. ¿Qué significará?

JOSÉ (meditando).- El sueño es el mismo. Y su cumplimiento es cierto. Van a venir 7 años de bonanza como nunca antes hubo; habrá grandes cosechas y los animales engordarán, pero después de estos vendrán otros siete años malos donde todo lo producido anteriormente se agotará.

FARAONA. ¿Y que crees que hay que hacer?

JOSÉ. Busca hombres sabios que sean buenos administradores.

NARRADORA Y así se hizo. Y el Faraón le puso como jefe supremo y José mandó a almacenar el grano en tiempo de abundancia y cuando hubo hambre todos tenían que pedirle a él.

Y hubo también hambre en la tierra de Canaan y Jacob mandó a sus hijos a pedir comida.

Cuando llegaron se arrodillaron delante de José, como éste había soñado, y José les dio comida, les perdonó y lloró con ellos. Y mandó venir a su padre para protegerle.

Los sueños de José se cumplieron porque Dios se los había revelado y José supo creer y esperar en ellos.

Y Dios usó este terrible suceso en la vida de José para proteger del hambre y de una muerte segura a la familia de Jacob.

De la misma manera los sacrificios que hoy tenemos que hacer pueden redundar en beneficio nuestro o de las futuras generaciones

Persevera y te daré la corona de vida, dice el Señor.